



La encuesta del tiro por la culata



Victor Hugo Romo
Twitter: @vromog

Los resultados de la reciente encuesta sobre la viabilidad de hacer una reforma político en México, levantada y ocultada descaradamente por el INE, confirman que ha llegado la hora de perfeccionar nuestra democracia.

El consenso apunta a que el consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova, se vio muy mal por la manipulación ilegal que le dio al sondeo.

Primero porque dio a conocer los resultados dos meses después de que, con recursos públicos, fuera levantado, como el mismo Córdova lo reconoció.

En segunda –y no menos grave– el titular del máximo órgano electoral ciudadano quiso minimizar el resultado apabullante de 93 por ciento a favor de la reforma político electoral propuesta por el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Y es que Córdova argumentó, públicamente, que el resultado “no es confiable” porque la encuesta se levantó hace dos meses y “la percepción de la ciudadanía ya cambió”.

Ahora resulta que el presidente del INE ya es un politólogo experto en encuestas, sondeos de opinión y comportamiento social.

Pero aunque lo fuera, su papel de árbitro electoral no es tomar partido a favor o en contra de las encuestas que hace periódicamente el INE, vamos, está en una posición que no le permite ser juez y parte.

Hacerlo, le guste o no, lo coloca en automático de un lado de la ideología –política y, otra vez, se puso del ala conservadora.

Lo que sí deberían saber el titular del INE y sus incondicionales, como el consejero Ciro Murayama, es que su obligación es haber hecho pública esa encuesta al momento que se las entregaron.

“Se les olvida” a Lorenzo y a muchos

consejeros de ese organismo ciudadano, que todos los mexicanos pagamos con nuestros impuestos –y muy caro– todo lo que mandan hacer en el INE, al igual que sus salarios, por cierto, mucho más altos los de cada uno de ellos que el del presidente de la república.

Además de que darlo a conocer es parte de las obligaciones del titular del INE, el sondeo fue sobre un tema de interés público, un asunto toral para las y los mexicanos que se está debatiendo en estos momentos en el Legislativo federal. Más allá de que se viera cantinflesco, Córdova confirmó que está del lado de quienes pretenden que el INE y los tribunales electorales sigan manipulando las elecciones.

El papel institucional de un presidente del INE es dar a conocer, en tiempo y forma, los trabajos en materia electoral que realiza el instituto.

La interpretación más importante sobre esos trabajos, encuestas o sondeos que manda hacer el INE, es la que hagamos las y los ciudadanos, no la que nos quiera hacer ver el “experto” Lorenzo Córdova.

La verdad es que, con esa encuesta telefónica, Lorenzo creyó que la mayoría de las 400 personas encuestadas iba a decir que no debería haber reforma electoral, pero como decía mi abuelo:

“cuando te falla el cálculo, el tiro le sale por la culata”.

Lo más relevante de ese sondeo de opinión es que demuestra que la gran mayoría de ciudadanos apoya que el INE sea sustituido por un nuevo organismo, menos oneroso y cuyo titular haga su trabajo de manera impecable, sin tendencias.

Pero, además, la gente está de acuerdo con que se recorten los recursos públicos a los partidos, que se reduzca el número de legisladores y que los consejeros y magistrados electorales sean electos por voto popular.

Ni más ni menos los puntos centrales de la reforma política que envió al Congreso federal el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Ahora le toca decidir a los legisladores si avanza la democracia en México.